



Santiago en el siglo XIX: trivialidades, temblores, zancudos, antojos

CARTAS

La historia, por el ojo de la llave

Mujeres chilenas cuentan sus vidas entre 1630 y 1885

1926

POR GUILLERMO BLANCO

□ No suena muy novedosa la queja de doña Rosalía Necochea: "¿Qué trabajo ser mujer!", exclama. Pero lo novedoso es que lo escribe en Santiago, el 7 de junio de 1831. Y que en seguida, por si fuera poco romper la tradición de aquellos sumisos años, agrega: "algunos días me dan ganas de emanciparme de las costumbres y darme gusto en todo... pero nada puedo hacer... estoy en Chile..."

¿Qué haría si no?

"...Yo pienso qué agradable sería para mí buscar un compañero amigo e irme adonde tú estás". Alto, los maliciosos: la carta se dirige a una amiga de doña Rosalía,

Magdalena Vicuña, y no piensa hacer nada terrible con el escolta, "porque yo sabría hacerme respetar muy bien". Por lo demás, "estos son desvarios no más causados por las ganas de verte".

Contraviniendo afortunadamente el refrán —"ni mano en plata ni ojo en carta"—, Sergio Vergara Quiroz ha reunido una cantidad de textos escritos por mujeres residentes en nuestro territorio entre los años 1630 y 1885. *Cartas de Mujeres en Chile* (Ed. Andrés Bello, Santiago, 1987. 387 págs.) constituye una lectura sabrosa, amena, en la que de cuando en cuando es posible encontrar a autoras conocidas, como Javiera Carrera, Mercedes Marín del Solar, Carmen Arriagada.

Pero el propósito de Sergio Vergara no fue sacar a relucir nombres, sino hábitos, situaciones, vida cotidiana, todo esto interpretado por manos femeninas, en una época en la cual las ausencias a veces benditas del teléfono y el auto —para no hablar de la televisión— convertían a la

correspondencia en un gran receptáculo de emociones, impresiones, desahogos, testimonios, datos curiosos, recuerdos...

En junio de 1751, por ejemplo, doña Margarita Josefa de Rocabarrén y Pardo de Figueroa le contaba a su hermano Joseph que "yo quedo buena, gracias a Dios, y todos los de casa, pero muy contristados con un temblor que experimentamos el día de mayo, a la una y media de la mañana, tan largo que duró seis minutos y tan fuerte que casi no se podía tener en los pies del movimiento de la tierra".

La cosa parece haber sido brava, porque "a mí me sucedió que me hincó, y cuando se acabó y me levanté no podía del dolor, y ni en dos días me pude hincar. Por el dolor que sentía en las piernas me las fui a ver, y me las hallé casi negras y como señaladas las piernas, de donde saco yo el mucho movimiento de la tierra..."

No sólo en Santiago fue serio el asunto: "Todo esto, a la vista de lo que han pade-

Hoy N° 548, DEL 25 AL 31 DE ENERO DE 1988

La historia, por el ojo de la llave [artículo] Guillermo Blanco.

AUTORÍA

Blanco, Guillermo, 1926-2010

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La historia, por el ojo de la llave [artículo] Guillermo Blanco. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile